



REVISTA ANUAL de la Feligresia de Cervás, editada en honor de  
Nuestra Señora de Chanteiro. 24 de Septiembre.



# José Cagiao Vidal

Ultramarinos y Bodegón - Proveedor de Buques

Cárcel Vieja, 14

Teléfono 1613

El Ferrol del Caudillo

---

## Nicolás López Grela

FABRICA DE PAN. Esmerada elaboración y servicio



José Antonio Primo de Rivera

El Ferrol del Caudillo



# Nuestro Saludo



El Párroco y la Comisión de Fiestas de San Pedro de Cervás, compuesta por D. Manuel Muíños Pereira, D. Antonio Paz Pereira y D. Juan García Acebo

SALUDAN en nombre de todos los feligreses a los devotos de Ntra. Sra. de la Merced, al mismo tiempo que les invitan a pasar santa y alegremente el día 24 de Septiembre honrando así a la Santísima Virgen.

Aprovecho el saludo para mostrar mi más sincero agradecimiento a los generosos devotos de Ntra. Señora por la esplendidez con que han cooperado adquiriendo la revista y enviando donativos que hicieron posible la construcción de los bancos para la capilla. Con la devoción y aportaciones pronto habrá también medios económicos para conseguir otros enseres que aún faltan y son de todo punto necesarios para realizar el culto decorosamente.

Que la Santísima Virgen premie tanta generosidad y acreciente cada vez en nosotros su tierno y santo amor.

*Digno Mariño.*

## SUMARIO

Nuestro saludo . . . . .	Pág. 1	«Los votos a la Virgen», J. Felpeto . . . . .	Pág. 11
«La Virgen y el Mar», C. Lobo . . . . .	« 2	«Cervás en broma», A. Felpeto . . . . .	« 12
«Soneto a la Virgen», A. F. G. . . . .	« 3	«Impresiones de un veraneante» . . . . .	« 17
«El voto de Mugarodos a Chanteiro», A. Rodríguez Fráiz . . . . .	« 4	Chispitas . . . . .	« 20
Nota necrológica . . . . .	« 10	«Impresiones de un madrileño» . . . . .	« 22
		Notas deportivas . . . . .	« 24

# La Virgen y el Mar

Como amorosísima Madre la Santísima Virgen tiene muchas advocaciones, que son los infinitos matices de su amor.

En estas tierras marineras del Noroeste Celta su ermita de Chanteiro, acariciada con aspereza por la arena que la separa del mar, representa su centinela constante cerca de los hijos pescadores que van mar afuera para conseguir el el pan y por quienes vela noche y día.

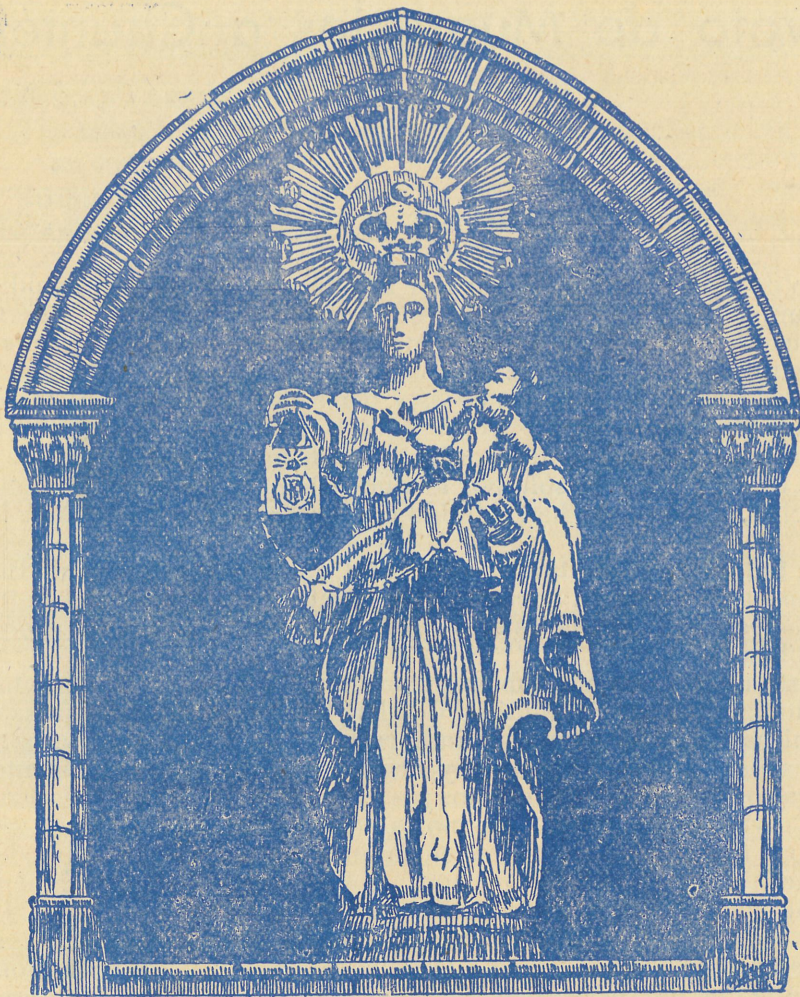


Nuestra Señora de la Merced que tantas salves recogió en su corazón, secadas por los resechos labios quemados por la salobre espuma, de honrados hombres de mar, está triste porque sus hijos al salir y al entrar en la mágica ría ferrolana no le saludan con la filial armonía de su Salve.

Sería una obra grande volver la alegría a los ojos de nuestra Virgen consiguiendo que sus hijos, a quienes tanto ama; alegren su corazón, en la soledad de su románica ermita, modulando el saludo mariano por excelencia, al navegar por las inestables olas atlánticas mientras la Madre sostiene firme y alto sus corazones sobre las diabólicas tentaciones del otro mar de fuego que es el infierno.

Debiéramos iniciar una «Cruzada pro Salve» en los organismos marineros, cofradías, etc. para restaurar esta costumbre tan maravillosa, tan nuestra y como primer acto cada uno de nosotros recemos reiteradamente la Salve para que la Santísima Virgen nos ayude en este propósito cristiano y marinero.

CONSTANTINO LOBO MONTERO  
C. de la Real Academia Gallega y Presidente del Centro Gallego de Madrid.



## SONETO A LA VIRGEN

De remotos tiempos templo sagrado  
cuya espaciosa planta y recio muro  
de blanca piedra, de granito duro  
fué por Andrade «o Bón», edificado.

Ayer por ateas manos quemado,  
quiso la Virgen, en gesto amoroso,  
que hoy un corazón pío y generoso  
se lo ofrezca de-nuevo restaurado.

Bellos arcos, cuyos matices de oro  
al claro día, en cuanto que el sol gira  
ornan de luz, coronan de belleza.

Imagen bella, a quien humilde adoro  
oye piadoso al que por ti suspira  
tus glorias canta y tus milagros reza.

A. F. G.

# El voto de Mugar dos a Chanteiro

«Sempre a Virgen, de Deus madre,  
busca vias et carreiras,  
perque os seas tirare posa  
de mal por muitas maneiras».

(Cantiga 41 de Sta. Maria de Alfonso X.)

El año de 1948 el Doctor D. Manuel Troitiño Mariño hizo un estudio casi completo del «Voto de El Ferrol a Chanteiro». Algo muy interesante ha quedado sin estudio y que lo merece más que ninguno es el «Voto de Mugar dos» y este año ante la proximidad de la fiesta de La Merced nos ha parecido dar algunos datos de esta parte de la historia íntima de la Real Villa de Mugar dos.

Recordar los orígenes de estos interesantísimos Votos, es siempre interesante e instructivo, no solo por lo que tienen de piadoso, penitente y agradecido, sino porque han influido en la religiosidad mariana de la comarca.

Con todo, este hecho tan trascendental en la vida religiosa de Bezouces, Trasancos y Pruzos, quedó el año exacto de su institución entre las oscuridades de la historia; esto es ordinariamente lo que suele acontecer en los planes divinos.

Si este acontecimiento hubiese tenido lugar en nuestros días, habría quedado aprisionado en multitud de planchas fotográficas y cintas magnetofónicas para documental de imborrable recuerdo en las futuras generaciones; pero los planes de Dios y su Madre Santísima son distintos de los nuestros que todo lo queremos materializar, y Dios prefiere lo espiritual, lo divinamente grande, que no es precisamente lo que puede ser archivado; y quiso la Divina Providencia que de este importantísimo hecho sólo quedase a la posteridad un bosquejo, tradicional e históricamente fidelísimo; pero documental e incompleto en muchos detalles. ¿Quizá porque esos pequeños detalles cronológicos de nada habian de servirnos en orden a la religiosidad y grandeza del hecho a que nos referimos? Seguramente que no. Diríase mas bien que, como en los dibujos sombreados quiso de intento la Providencia, dejar los contornos imprecisos, para que el esfuerzo por reconstruirlos contibuyera a fijar más vivamente en la retina de nuestra alma el perfil del por un lado trágico acontecimiento y por el otro su providencial remedio por intercesión de la Santísima Virgen de La Merced de Chanteiro.

Conocida es nuestra tesis acerca del origen y antigüedad del Santuario chanteirano, abonada por la tradición y si se quiere también por la geografía. Creemos que el Santuario sucedió en tal sitio a un templo romano posiblemente dedicado a Neptuno. Luego en los siglos IV y V empieza a poblarse la comarca de ermitas dedicadas a vírgenes y mártires: Santa Mariña en Cervás, Santa Catalina en Montefaro, en Lubre Santa Eulalia, Santa Lucía en Mehá, San Julian y San Vicente en Mugar dos, Ferrol y

Caamouco. No podía quedar la Madre de Dios sin Santuario y éste surgió, como gaviota entre las olas, en medio de la arena de la playa de Chanteiro. Unos humildes «xeiteiros» ferrolanos o mugardeses, hicieron la pequeña casita para su madre y protectora.

Después vientos de bonanza soplan alrededor del Santuario mariano y marinero, el más antiguo quizá de Galicia pero sus protectores los marineros son pobres, necesitaban el hombre que con poder y medios suficientes, tocado por el agradecimiento, transformasen aquel pequeño santuario en el monumental y artístico de hoy; éste no podía ser otro que el gran Caballero, aguilucho un día en Peña Leboreiro, Fernán Pérez de Andrade «o Bóo». Señalamos como fecha de construcción del actual Santuario



en el año 1386 y el siguiente en agradecimiento a la Stma. Virgen por el Conde haber vencido al Duque de Lancáster que pretendía invadir La Coruña. Las obras se llevaron con gran rapidez; conocemos ésta por los signos lapidarios o firmas de los picapedreros grabados en las piedras de la ermita; por eso no es aventurado suponer dos años más o menos los invertidos en la construcción.

¿La epidemia que cual azote apocalíptico asoló las villas de El Ferrol, La Graña, Mugardos, Ares, etc., tuvo lugar en el año 1400? ¿El 1404 como afirman la mayoría de los que de esto se han ocupado? ¿Sería acaso catorce años antes?

Sin pretender solucionar la cuestión ni mucho menos, creemos pudo la terrible peste, que

dió origen a los Votos ferrolano y mugardés haber sucedido a finales del año de 1386 y 1387 en que históricamente nos consta la terrible peste que se extendió por toda la provincia y que diezmo las huestes invasoras del duque de Lancáster.

En la monumental Historia de la S. A. M. I. de Santiago (págs. 230 y siguientes. Tomo IV) López Ferreiro nos dice que después de haber sido rechazado el invasor por Fernán Pérez en su intento de apoderarse de La Coruña, éste siguió camino hacia Santiago, donde estableció su corte desde agosto de 1386 hasta la primavera del año siguiente. Esta repentina invasión produjo tal perturbación en todo el reino de Galicia, que ésta «quizás se hubiera perdido para el rey D. Juan si la PESTE no se ensañara de tal modo en las huestes invasoras que al poco tiempo los 3.000 hombres que habían desémbarcado en La Coruña quedaron reducidos a 1.200. Fue

en parte ésto debido a lo caluroso de la estación».

A este tenor continúa el incomparable historiador; a nuestro intento basta lo indicado para ver que una terrible peste diezmo al ejército invasor. ¿Sería solo a éste? ¿No alcanzaría a todo el pueblo, especialmente por los litorales, donde las condiciones de vida son peores, la terrible epidemia? Puede que sí, es natural que no fuese solo a los soldados ingleses, y entonces habría que buscar en estos años el origen del Voto ferrolano y mugardés; pudiendo ser con toda seguridad esta visible protección de Ntra. Sra. de Chanteiro a los Estados de Fernán Pérez y devota correspondencia por parte de sus fieles hijos, otro de los motivos que movió al tal Caballero a edificar el Santuario.

El bello pueblecito de Mugardos, no se concibe sin la media luna de su ribera, las barquichuelas balanceándose, cual gaviotas niñas, sobre la tersa y cristalina ensenada, y lentamente moviéndose, entre redes del «xeito» viejos calafates y carpinteros de ribera, al típico lobo de mar, ese marinero bronceado y fornido para el que no existe el agua dulce; la salida su ambiente, su medio, su lecho y quizá su sepultura y el «cazolo» de esa tan codiciada y viril agua del Ribero, su premio y máximo placer. Bien lo merece este marinero de fé recia y confianza ilimitada en la Virgen de Chanteiro, que en inestable chalana se lanza remo en mano y fé en el corazón, después de saludar a la Virgen al doblar el Segaña, a más de sesenta millas de la costa, nos lo dice el refrán «Mariñeiros mugardeses — ¿A ond'ides a pescar? — A quince légoas da costa — Das Cisargas e Ortegál».

¿Por qué tal valentía? A su espalda, en la entrada de la ría queda su madre; quizá no haya tenido otro motivo de existir que la playa, el mar y sus peligros. En su frente la Marola, buen cementerio marinero, mito popular y espaldarazo de grumetes: «Quen pasou a Marola pasou a mar toda». A su derecha la terrible Moa, concedora de los trágicos besos de la Invencible, de la escuadra portadora de la gentil reina Ana María de Newurg, del Castillo Coca... en cuyos costados bailan las aguas la ronda de la muerte, allí a su vera la ermita de Chanteiro, regazo, refugio, esperanza y cobijo del náufrago. Mugardos que esto sabe, nunca ha perdido el contacto con su madre chanteirana. No le importó que su madre la Graña lo haya dejado un día no lejano-siempre es a tiempo el retorno-no importa que su gemela la villa de Ares se haya cansado en este camino, tampoco el cambio ferrolano, fundado en razones más o menos atendibles; pero que han conseguido arrancar este tan devoto acto del corazón del pueblo, reduciéndolo a un acto oficial, quedando solamente un recuerdo histórico, para solaz y pasión de los que no quieren y aman estas cosas.

Mugardos es hoy la única villa que cumple exactamente su «Voto» desde finales del siglo XIV. Aquel espíritu de los mugardeses que padecieron el azote del cólera y vieron subir lentamente zigzagueando por su típica calle Alta hacia el interior de la iglesia los yertos despojos de sus deudos entre el lúgubre sonido de la campana, la armónica salmodia del sacerdote y el llanto desconsolador de los que quedaban, vive en el alma y corazón de los mugardeses de hoy, como en los de ayer y no dudamos que seguirá siempre a través de los siglos iluminando las mentes e ideales de este culto y progresivo pueblo. Dificultades ha tenido y grandes el cum-



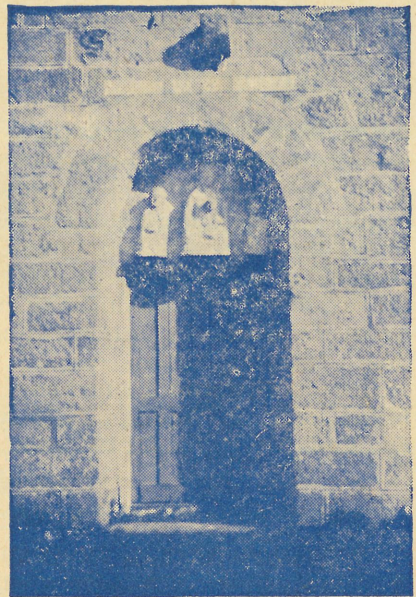
plimiento del voto mugardes a Chanteiro a través de los tiempos.

El 29 de Julio de 1802 una terrible sacudida de orden político-administrativo, con marcada influencia en el orden religioso, hizo su presa en el pueblo de Mugardos, se trataba e iniciaba un terrible pleito contra el Convento de Montefaro que también alcanzaba al Priorato de Chanteiro; por la incorporación de dicha villa a la Corona en el orden judicial, político y económico hasta entonces sujeta al convento franciscano de Montefaro. Por el Libro de Pleitos de Mugardos se ve la violencia con que éste se llevó a cabo hasta la definitiva sentencia de incorporación a la jurisdicción real en todos los órdenes, fallada el 5 de Enero de 1805. (fol. 5 y 324 vto.) Una corriente de antipatía por este motivo, contra los frailes de Montefaro anidó en el pueblo; pero su fé a la Merced de Chanteiro superó esta crisis.

Luego los duros tiempos de Mendizábal. La primera República, etc. pero Mugardos siguió cumpliendo su voto.

La segunda República, fatídica en todos los órdenes para la religión y la Patria, hizo presa en esta devoción. Aquella corporación surgida del arroyo el 14 de Abril de 1931, suprimió el voto oficialmente. Varo empeño, con el alma y la fé y el recuerdo de un pueblo no se juega y por doquier surgieron jóvenes decididos, mujeres intrépidas, niños animosos que oyendo la voz de su cultísimo y querido párroco Don José Carballeira Devesa, consiguió que el «Voto a Chanteiro» siguiese haciéndose. Luego la fatídica noche del 29 de Junio de 1933, el Santuario como tal desaparece. ¿Mugardos dejará de visitar a su Madre? ¿Se olvidará de aquellas venerables ruinas? ¿Ya no seguirá más a su artística cruz parroquial hacia Chanteiro? Ahora sí que había un motivo, para el hombre de fé aparente; para el indiferente, decisivo. La ermita había dejado de existir. Más Mugardos visitó todos los años aquellas milenarias ruinas y un ilustre hijo de la villa ponía toda su simpatía, persuasión y piedad sincera en buscar los medios para que el Santuario llegase a ser nuevamente lo que fué, digna morada de la Santísima Virgen, que milagrosamente se había salvado de la destrucción, y el 11 de Agosto de 1943, es abierto nuevamente al culto, con solemnidad extraordinaria, asistiendo al acto los ilustres benefactores, hoy por este hecho caballeros respectivamente de la Orden Pontificia de S. Silvestre y S. Gregorio Magno: Excmos. Señores D. Modesto de Aysa Ayala y D. Constantino Lobo Montero.

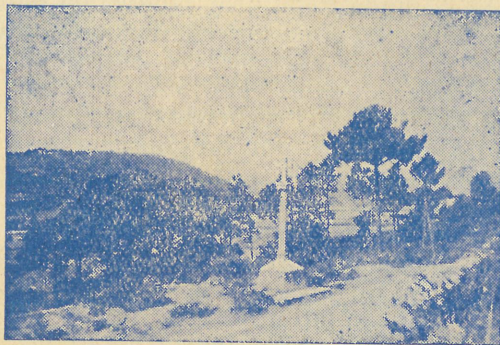
En este solemnísimo acto, con palabra elocuente y emocionada, llena



de amor hacia la Virgen de Chanteiro el entonces alcalde de la villa, Don Manuel Vázquez Fariña renovó oficialmente el voto mugarqués y estableció a perpetuidad una ofrenda de 200 ptas. Mas la piedad mugarquesa no se contenta con poco. Lo mejor siempre para su tierna protectora. Creada la Medalla de Oro y Plata de la Villa para premiar a los más eximios favorecedores de la misma, la corporación Municipal acordó por unanimidad a propuesta de su Alcalde Honorario Sr. Lobo Montero y presidida por su Alcalde D. Ramón García en sesión de 23 de Agosto del año de 1947 conceder a Ntra. Sra. de La Merced de Chanteiro la Medalla, así como tributar con motivo de su imposición un popular y ferviente homenaje que no se limitase solamente al pueblo de Mugarbos sino a toda la Región. Habiéndose llevado a cabo éste el día 24 de Septiembre de 1948-fiesta de la Merced, habiendo asistido todas las autoridades de Galicia presididas por el Excmo. Sr. Arzobispo de Compostela y gentes de toda la Región espiritual y marinera que renace de día a día en esta devoción como no hay

par en pueblo ni raza alguna.

Un rapidísimo recuento y veremos sonreír hacia el mar, la tierra y el cielo a la Virgen de la Roca en Bayona, guía y luz del caminante. A la Virgen de los Mares de Panjón, nueva estrella salida de la placidez de las Rías Gallegas para luz de marineros y custodia de sus huerfanitos. A la gran Ciudad Viguesa postrarse ante su Santa María de la Asunción, de la Guía, de la Peneda...



Ofreciéndole sus oraciones al unísono con las volteretas del humo de sus fábricas. A Pontevedra cobijarse bajo las afiligranadas bóvedas de Santa María de los Mareantes.

Siento al humilde marinero de la Costa de la Muerte junto a las indómitas gentes de Nemancos, Seavia, Entines, Céltigos, Dubra y Bergantiños encontrarse en Mugia; porque:

**Camiños da terra. Camiños do mar  
n-a Virxe da Barca, se veñen xuntar.**

A la riente Coruña abandonar por un momento sus distracciones y postrarse, después de peregrinar, ante Ntra. Señora de Pastoriza, faro luminoso de la gran ciudad atlántica. Oigo los cantos y plegarias de los Remedios de Cayón, nos lo dice el Marqués de Figueroa:

**Eu fún c'un fato de nenas.- De Sarandós os Remedios:  
xente, noso Deus, que oubo de Paleu, e de Castelo  
Cambre, Abegondo as Encobras.- Sigrás e Culleredo...**

Y hace llorar de emoción y caer en tierra en solidaridad de amor y súplica ante la Virgen de Las Mercedes acompañando al marinero mugar-

dés o aresano que boga entre Coitelada y el Segaña, en su súplica ante el peligro.

Nosa Virxe de Chanteiro.- d'a-nolo vento en popa  
que somos teus mariñeiros.- levámola vela rota

Y si subimos al Pico de Oro veremos a los ferrolanos, en interminable zig zag, dirigirse hacia su Virgen de Chamorro.

Y a Lugo, Orense, a las gentes de Tras - Deza y del Ulla de Tabeirós y de Moraña, de Montes y Cotobad postrarse ante Ntra. Sra. de los Ojos Grandes, del Viso, de la Franqueira, de la Consolación, de los Milagros de Amil, de los Dolores de Forcarey y de la milenaria Virgen de la Grela; escuchemos al poeta de los valles del Umia, Cabada Vázquez:

Vírono os bós mariñeiros.- mail-as xentes de Tras-Deza.  
e puñeronse en camiño.- de cara a Virxe d'a Grela.

¿A que seguir? Si toda Galicia siente en lo más hondo de su espíritu la sincera devoción a María. Todos los caminos nos llevan a alguna ermita de la Virgen los que incansables recorren nuestras gentes con la alegría en sus rostros y una fé indestructible en el alma, como desde hace varias centenas de años los viene recorriendo hacia Chanteiro el pueblo de Mugardos:



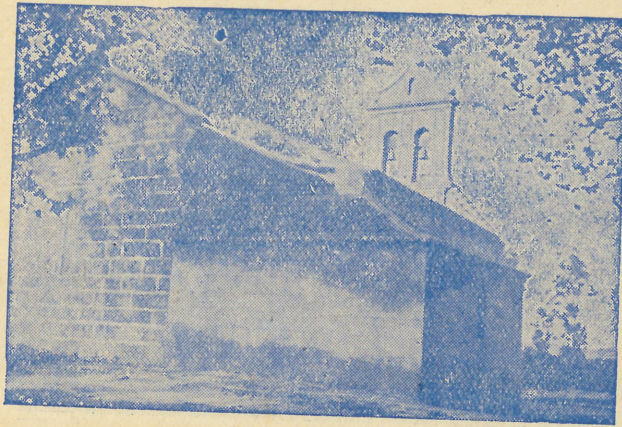
Camiños da terra.- Camiños do mar.  
¿Cal son mais seguros.- Pra ben camiñar?  
Soyo ben seguros.- Os que a Virxe van,  
Raiña do Ceo.- Da terra e do mar.



Antonio Rodríguez Fraiz.

SEPTIEMBRE de 1953.

Unas breves líneas para rogar a los feligreses de San Pedro de Cervás unan sus oraciones a las nuestras por el alma de quien fué durante largos años párroco de la feligresía, D. FRANCISCO ABOY PEGO, que descansó en la paz del Señor, en la ciudad de Pontevedra.



Las campanas de la ermita llevan a los marineros el mensaje de amor de Altra. Señora.

Este hermoso arco encierra, dentro de sus severas líneas, el Presbiterio de la ermita de Chanteiro.



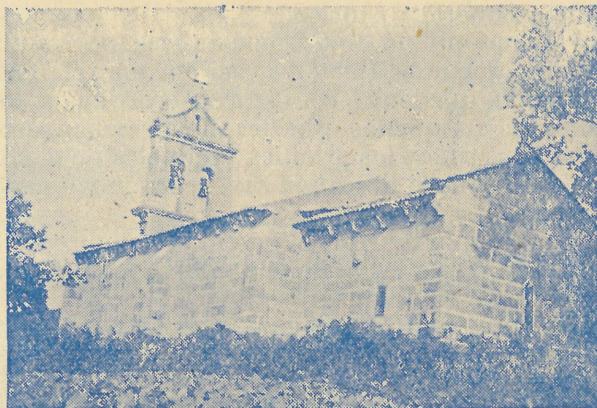
# Los votos a la Virgen

Aun cuando hoy solo se celebra el «Voto de Chanteiro» por el Ilmo. Ayuntamiento de Mugar dos fueron en principio tres los

Ayuntamientos que se mancomunaron, en días de apuro, para realizarlo y que desearíamos verlos de nuevo, para poder ser fieles al mandato de nuestros mayores.

Este Voto, mancomunado, fué instaurado en el año 1404, en que una horrorosa epidemia de cólera amenazaba aniquilar las poblaciones de estos contornos.

Impotentes los recursos humanos, volvieron los ojos al cielo y reuniéndose los vecinos de El Ferrol, la Graña, Ares, Mugar dos y Cervás, en piadosa rogativa, imploraron a la Reina de los Cielos, en su Santuario de Chanteiro.



A partir del momento en que postrados ante la Virgen e impetraban su intersección, la epidemia

fué disminuyendo en sus estragos y muy pronto desapareció sepultándose en el océano, empujada por el viento de Levante la densa y mortífera niebla que oscurecía las antes risueñas comarcas, quedando la atmósfera libre y despejada.

El milagro se había hecho y como aquellas humildes gentes tuvieron fe y confianza en la Virgen se salvaron de la muerte.

Desde entonces y por espacio de más de cinco siglos ininterrupidamente acuden los descendientes de aquellos que se salvaron de la asoladora peste a postrarse ante la Santísima Virgen el lunes y martes de Pascua de Pentecostés, en acción de gracias por los favores que continuamente nos dispensa, formando la cadena espiritual y eterna denominada

VOTO DE CHANTEIRO.

José Felpeto García.

# Cervás en broma

Cosas de antaño y hogaño

EL HOMBRE Y SUS PESADILLAS

«Esta tierra que dezimos, tal es como el parayso de Dios; e por la bondad de la tierra y agua de sus arroyos e fuentes es abondada de mieces; e deleitosa de frutos, viciosa de pescados, e llena de venados e caza, «alegre por buenos vinos e segura e abastada en lugares para pesca e para recreo...» podriamos decir de Cervás copiando a Alfonso X en su «Grande e General Historia».

Hoy, como antaño, todo sigue en esta parroquia «casi» igual a lo que al principio decimos. Decimos casi porque referente a los vinos éstos han desaparecido, quedando solo su recuerdo en la toponimia del lugar. La caza subsiste aunque las especies mayores han emigrado a otros lugares, viéndose precisados las grandes escopetas de la comarca a trasladarse a la zona del Eume si deseaban saborear emociones fuertes en el deporte cinegético.

En cuanto a lo de recreo, o veraneo, como podriamos decir hoy...

Paseando cierta tarde de finales de Agosto por la carretera que circunda la parroquia en compañía de un amigo, cuyo nombre no viene al caso, como yo comentase lo poco concurrido que ésta se ve de veraneantes, contando con buenos pinares, sotos y una limpia playa, cara «al mar océano» abrigada amorosa en el regazo de Coitelada y Segaña, me dijo:



—Cervás, por su estructura, es muy parecida a un hombre. Como yo mostrase mi extrañeza con cierto parpadeo de ojos, muy significativo, prosiguió así:

—Me explicaré: De Cervás podemos hacer este simil de compararlo a un hombre, que incluso tiene sus pesadillas. Tiene su pecho, su potencia en Montefaro, afirmada y continuada en los brazos de Coitelada y Segaña, prestos a descargar su potencia al menor atisbo de enemigo.

—Pero Coitelada no tiene fuerza, está roto, es un brazo que debe llevar en cabestrillo, le digo con ironía.

Sin hacer caso de mi interrupción continúa:

—El corazón lo tiene en el Santuario de Chanteiro, cuna y sede de la espiritualidad de la comarca.

Y a continuación, como quien abre la puerta al toro, o la compuerta a las impetuosas aguas de un dique, soltó:

—Pero a nuestro hombre le aquejan varias enfermedades: está tuberculoso, cojo y tiene úlceras en la pierna sana.

Antes de continuar permítaseme que haga una pequeña disgresión so-

bre los amplios conocimientos de mi amigo y para ello traigo a colación el siguiente hecho:

Todos los años por el día de la celebración de la fiesta del árbol en la parroquia, mi querido amigo y comunicante pronunciaba unas palabras en defensa del «más grande amigo del hombre» - con permiso de toda la raza canina-. Pero un año, para dar más realce al acto, según explicó al numeroso público que llenaba la sala del Casino, iba a leer unas cuartillas. Fué aquello una magnífica pieza oratoria de hora y media de duración que entusiasmó tanto al selecto auditorio que los que llegaron despiertos al final de su lectura, aplaudieron con frenesí, no se sabe si por lo magnífico del discurso o porque había terminado ya. Aquel monumento oratorio fué arrebatado de las manos de mi amigo por el Presidente del Casino para guardarlo en la biblioteca para honra de nuestra Sociedad, como aquél le dijo. Y para «honrarlo más» fué guardado en la jca de caudales.

Los detractores de las lumbreras, los envidiosos de la fama, dijeron que estaba allí guardado por si el autor se le ocurría «realzar» la fiesta del próximo año con su lectura. Durante la Revolución y en una purga de libros que se hizo en la Biblioteca fué quemado el famoso discurso. Los malintencionados dijeron que así estaba más seguro y más tranquilos ellos.

Pero continuemos con nuestro diálogo. Al manifestarme las calamidades que afligen a nuestro hombre y comentar por ello su gravedad, continuó así:

—¿Por donde respira la parroquia, donde se recrea y expansiona? Por sus pinares, sotos y playas, que son sus pulmones y están en trance de desaparecer. ¿Que ocurre con los pinares y sotos? Que van desapareciendo, talados los unos y secados los otros; y como no se planta de nuevo, dentro de unos años estará la comarca tan monda de arbolado, como la cabeza de nuestro figaro de pelo.

Has de saber que uno de los símbolos característicos de Galicia es el árbol. Es simbolo y fuente inagotable de riqueza. Desgraciadamente ya ves que en la parroquia este simbolo pronto será desconocido. Rosalía, la cantora por excelencia de nuestra tierra, recoge en su poesía «Los robles», todo el dolor que encierra esta desaparición del arbolado:

Los que ayer fueron bosques y selvas  
de agreste espesura  
donde envueltas en dulce misterio  
al rayar el día  
flotaban las brumas

y brotaba la fuente serena  
entre flores y musgos oculta,  
hoy son áridas lomas que ostentan  
deformes y negras  
sus hondas cisuras.

Tú eres joven y no te puedes imaginar como eran aquellas romerías de antaño en que se venía a ofrecer a la Virgen de la Merced la devoción de la comarca y después a gozar de una succulenta comida a la sombra de un soto o pinar (¡Ay, pinares y sotos de Cervás y Chanteiro!) En la desbandada, al retirarse cada uno a sus lugares de procedencia, solían oírse cantos por este estilo:

venimos de la Merced  
detrás del procurador  
traemos una jumera

Porque el comer <sup>que vale lo mismo de</sup> y divertirse es santo y bueno también, cuando santa y buenamente se hacen.

¿Y con la playa? Pues ocurre que está en trance de desaparecer, chupada por un parásito insaciable en su apetito que no la dejará hasta llevarse la última partícula de arena. En cuanto a las piernas, solo tiene una y es la carretera que nos lleva a Ares. Por sus úlceras no preguntes pues bien a la vista están para todo el que transite por ella. Yo me atrevería a proponer la creación de una medalla al Heroísmo en dos categorías: la primera para el viajero que, en tiempo de invierno se entiende, (pues en verano por cualquier sitio se va a Roma) efectúe el recorrido llegando íntegro en su persona. La segunda para el coche que, efectuando el mismo recorrido, no necesite reponer piezas ni de remolque. En cuanto a la otra pierna la tiene trazada, pero falta lo principal: construirla y es la carretera que nos unirá con Mugardos por el Baño. Pero me temo que nuestro hombre antes de que tenga ésta hecha, se quede también sin la otra. El tiempo lo dirá.

—¿Y la cabeza?—pregunto.

—La cabeza, amigo mío, la tiene perdida, desde muy antiguo a fuerza de darle vueltas y más vueltas, buscar solución tras solución para arreglar la principal de sus pesadillas: la pierna que le falta. Aunque parece que ahora pronto se la harán pues los planos están listos desde hace 3 años.





Mientras tanto trataron de hacerle una provisional. Pero o al ingeniero ferrolano que hizo el plano le salió corto, o a los constructores se les acabaron pronto las energías, pues a medio hacer hubo que abandonar el proyecto. Menos mal que se logró salvar el «muñón» de la Fonte d'ou cuco. Esta pesadilla de la pierna no creas que es de ahora, es de siglos. Su recuerdo se pierde en la Historia de la Comarca. Podemos remontarnos a la época de Fernán Pérez de Andrade «O Bó» ilustre benefactor y Señor de la comarca. Cuenta la tradición que un vasallo de Cervalles se presentó al citado Señor para rogarle hiciera una vía desde aquel lugar de sus dominios hasta S. Julian de Mugardos. La respuesta para aquel osado vasallo fué que le colgaran de las almenas del castillo de Peña Leboreiro, para ejemplo y escarmiento de peticiones injustas. No hay noticias de lo que ocurría a sucesivos vasallos y vecinos en posteriores peticiones, hasta que al formarse los municipios a la desaparición del feudalismo, tenemos noticia de otra petición y esta vez fué una comisión de vecinos - diríamos hoy representantes de las fuerzas vivas - para entrevistarse con la máxima autoridad de la comarca.

—¿Quién es el jefe de la partida? - dicen que preguntó la citada autoridad, con voz trémula por la emoción ante tamaña osadía y absurda petición.

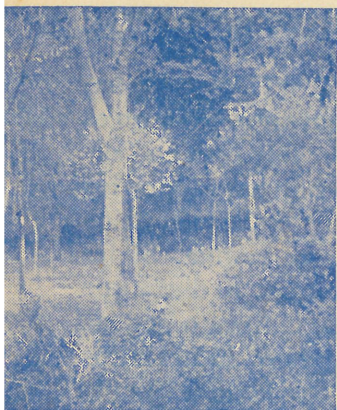
—Soy yo, señor - murmuró, más que habló, el que parecía tener más ánimo y menos miedo.

—Pues esta es mi contestación. Y agarrando un grueso barrote, simbolo, al parecer de su cargo, lo descargo con fuerza en la cabeza del infeliz, que quedó allí muerto, en el acto.

—Y vosotros - continuó con gesto amenazador - marchaos ahora mismo y que no se os ocurra volver a las andadas con peticiones improcedentes.

Claro que no hay testimonio que pueda comprobar esto porque todos fallecieron con el susto al llegar a sus casas. Pero la semilla de aquellas peticiones fué recogida y sembrada de nuevo, generación tras generación y hoy esa pesadilla está a punto de desaparecer para bien de la parroquia. Cuando así sea a punto debiera hacerse un monumento que recordase a propios y extraños esta gesta.

Como el día tocaba a su fin, regresamos del paseo y al despedirme de



mi amigo me dice:

—Mira, no estoy seguro si la comisión de vecinos visitó a alguna autoridad y hasta creo que no hubo muerte alguna; hasta puede ser que todo esto lo soñara yo.

Y mientras veo marchar a mi amigo me quedo pensando no en sus palabras, sino en la poca comprensión que hay a veces entre los hombres y los pueblos, producto, muchas veces de egoistas intereses particulares. Y mientras estos no cedan ante el bien común, habrá muchos hombres, como el nuestro, con pesadillas por el estilo y luchando por resolverlas.

Cuando esta pesadilla desaparezca y sea un hecho la carretera, habrá muchas personas que echarán de menos los «emocionantes duelos» que a diario, en invierno, realizan los que de madrugada (en especial) al ir al trabajo recorren la Cuesta del Cuco, por ver de salvarla el primero sin detrimento de su persona. Y más de una lechera añorará los ejercicios y malabarismos realizados para que su mercancía no hallase destino antes de tiempo.

Acaso algún avisado lector pensará, al leer esto, que mi amigo me haya comunicado un poco de sus extravagantes pensamientos. Pero no es así. Me refiero al trazado de la carretera a El Baño, No hay casa en Cervás en la que no tengan el plano para su trazado. Los hay para todos los gustos. Si preguntáis a los vecinos del atrio os dirán que por allí es el único sitio por donde debe hacerse, ya que es el centro de la parroquia. Si les hacéis ver la imposibilidad de tal casa o cual pared estorban, os dirán que la derriben. Otros os dirán que si les tiran la pared de la finca o bodega que es por pura envidia y que por allí no va bien la carretera. Habrá otros más distantes del casco de la parroquia, que os dirán que la carretera debe ir más alejada, para que el ruido del tránsito no moleste a los vecinos y que a ellos, por estar más habituados, no les incomoda. Y, claro está, mientras a unos no les molesta que por sus fincas cruce la carretera—que son los menos—habrá otros que les gustaría que pasase por la «esquinita» la suya y alegrándose de que se la estropée al vecino; y otros que su negocio se perjudicará si no le pasa cerca de casa; y otros... Y así, uno por uno, todos tienen el trazado de la carretera hecho a su comodidad y servicio y harán lo imposible por demostraros que el suyo es el mejor. No hallé dos que estuvieran de acuerdo en 200 metros. Yo también tengo el mío.

Y aquí quedan amigo lector algunas de las pesadillas de nuestro hombre. De otras hablaremos, Dios mediante, para el próximo año en «Historia de una casa».

*Antonio Felpeto García*

# Impresiones de un Veraneante

Cuando un castellano oye hablar allá por sus tierras del interior - esas tierras de ondulaciones amplias, severas y majestuosas - de la hermosura de Galicia, se siente inmediatamente atraído por esta región varia y distinta, antítesis de la suya. Y habituado al rigor de los helados inviernos y tórridos estios de la Meseta, sueña con los templados y frescos veranos gallegos. Sus ojos, hechos a contemplar los horizontes sin límites, mares de verdor al crecer los trigos en primavera entre los que se desliza la carretera en recta inacabable, anhelan horizontes más limitados, bosques frondosos, carreteras serpenteantes que ofrecen tras cada curva lo mero, lo imprevisto. Por eso el habitante de la Meseta, de todas las tierras de esta España ancha y varia se siente atraído por Galicia y particularmente por sus Rías esas «huellas que los dedos de Dios dejaron sobre el mundo» en los días de la Creación, esos lugares de ensueño en que mar y tierra se entremezclan en abrazo cordial y eterno.

Mas es de notar que casi toda la propaganda que sobre estos hermosos lugares se hace parece concretarse a las Rías Bajas. Los paisajes de Marín, Villagarcía, etc., desfilan por revistas y noticiarios, por lo que el viajero que



llega a esta región acude a visitar en una especie de obligada peregrinación, comprobando, en verdad, que las alabanzas no eran exageradas, sino exactas. Pero, si por cualquier circunstancia llega a conocer esas Rías Altas, a menudo injustamente olvidadas por la propaganda turística, queda sorprendido, pues estas rías, diferentes en muchos aspectos a las de Pontevedra, tienen una belleza peculiar que atrae y subyuga desde el primer momento. Tal sucede con este bello rincón gallego en el que transcurren plácidos mis veranos, la península de Montefaro que limitan las rías de Ares y El Ferrol.

Y sorprende, tanto la hermosura del paisaje, como las variaciones de toda índole que se dan en tan breve espacio geográfico; y así, tras extasiarnos ante rincones de bucólica belleza como son esas casitas de aldea rodeadas de huertas frondosas, prados y tierra de labor, sembradas de copudos castaños, con todo el encanto, en fin, de la Galicia agrícola y campesina, hemos de extasiarnos nuevamente si prolongamos unos minutos nuestro paseo ante los soberbios acantilados que la ría de Ares presenta en términos de Cervás esos altos paredones de oscura roca eternamente

batidos por el mar, sobre los que alza sus ruinas el llamado «Castillo d'os Mouros».

Si observamos la arquitectura de las edificaciones sigue la impresión de variedad y contraste, pues en la pequeña península dominada por las piedras vetustas del antiguo convento de Montefaro, hoy cuartel, se mezclan la perfilada casita del obrero, de cortinas alegres y flores en las ventanas, de austera y monacal sencillez; la señorial, de líneas modernas; y poco más allá del castillo de la Palma, que se adentra majestuoso y dominante en el mar hincando en él su poderosa arquitectura de un gris uniforme tan bello en su geométrica sencillez, se alza en Mugãrdos el alegre grupo de casas baratas, que con sus rojos tejados ponen una brillante nota de color en el paisaje.

Y esta variedad y contraste se acentúa si observamos el género de vida de los habitantes de esta península, pues lo mismo que en lo físico se entremezclan en ella el mar y la tierra, también tierra y mar se entremezclan en lo humano. Y por eso en tan reducido espacio conviven campesinos y pescadores, marinos y negociantes, militares y obreros; y por el túnel de verdor de las correderas transitan lo mismo el sonoro y lento carro del país, que guía el típico aldeano gallego, que el marino de uniforme inmaculadamente blanco, el pescador de altas y fuertes botas, el militar que presta sus servicios en las baterías de Montefaro o los alegres grupos de obreros que tras la jornada diaria en el Arsenal desparraman al atardecer las lanchas ferrolanas por toda la península.



Pero todo este heterogéneo conjunto tiene un lazo de misión, no por espiritual menos fuerte: su amor y devoción a Nuestra Señora de la Merced. Porque en esta superpoblada península, de vida activa y laboriosa, existe un bello rincón, tranquilo y solitario, especie de anfiteatro formado por las tierras de labor chanteiranas y las puntas de Segaña y Coitadela; y allí, oscura joya en su estuche, lejos del bullicio de los poblados, muy cerquita del mar, la Reina de los Mares, Madre de los que por ellos navegan, vela incansablemente por sus hijos. Y cual otro contraste de estas tierras, mientras en las cimas castrenses de Segaña y Coitadela las bocas de los cañones evocan guerra y violencia, la bella ermita de Chanteiro, humilde y sencilla, nos habla en mudo lenguaje de Amor y de Paz.

Y desde ella Nuestra Señora de la Merced parece vigilar los anchos caminos del mar, por donde tantos hijos de estas tierras cumplen el mandato bíblico de ganar el pan, y su protección alcanzase, tanto al pescador de la humilde lanchita como al marino del poderoso barco de guerra o al campesino que ahora «navega» entre puertos de nombres exóticos al otro

lado del mundo. Y así, a la Ermita en apariencia solitaria, llegan constantemente plegarias que luego se traducen en acciones de gracias por el favor recibido. Y por ello esta Romería de la Merced tiene mayor encanto y espiritualidad que ninguna otra pues en ella predomina la nota de gratitud, esa flor la más hermosa de cuantas florecen en el corazón humano.

El día de Nuestra Señora de la Merced acuden los hijos a dar gracias a la Madre y sus trajes de vivos colores rodean las doradas piedras de la capilla, fundiéndose luego en tonos más auteros en la penumbra de su interior - esa penumbra de los templos románicos tan propicia al recogimiento y la oración - volviendo luego a brillar con más intensidad en la Procesión en torno a la Ermita acompañando a la Señora entre alegre repique de las campanas y el suave rumor del mar. Y al recogerse la Procesión el broche de oro de Salve que parece entonar las almas, pues por medio de esa hermosa oración cada uno expone «su caso» y pide a la Virgen ayuda y protección.

Viene después la dispersión de los alegres grupos por las sombras del campo y playa, entre sonidos «enxebres» de gaita a saborear la clásica empanada con alegría de chicos que saborean las golosinas en el Santo de una madre amante y amada, dispuesta siempre a la ayuda y al perdón.

Y esta misma alegría semeja otra dádiva de la Virgen de la Merced, pues no hay duda que este sentimiento tiene gran fuerza expansiva, expansión del alma que se hace más grande «magnánima» y como consecuencia más desprendida y generosa, generosidad que se vierte hacia los demás hacia el necesitado que salmodia sus cuitas en el borde de los caminos hacia el pariente y el amigo a quienes se agasaja, e incluso hacia el enemigo, pues ese día, unidos bajo la común maternidad de Nuestra Señora de la Merced, parece cumplido el mandato del amor fraternal, hechas realidad aquellas divinas palabras, cifra y compendio del verdadero orden y armonía universales «Amaos los unos a los otros».

CERVÁS, verano de 1953.

Waldo Ruiz Cablado.

Inspector de Enseñanza Primaria.

En el pasado número se suprimieron los famosos chispazos. En este y para que nadie se moleste reaparecen, más modestos y los bautizamos como chispitas.

**¡Adiós atracón!** Días pasados, noche de luna clara como las que cantan los poetas y sueñan las niñas enamoradas, un buen lote de atrevidos y osados hombres de pelo en pecho, armados como los guerreros de Neptuno, con horquillas, tridentos y bisarmas se dirigieron a Santa Mariña para ver de capturar un «teixo» y darse la consabida «enchente». Se llamaban nuestros hombres: Javier, Pedro, Nito y Roxo.

Amparándose en los agravantes de nocturnidad, silencio y alevosía, se distribuyeron cautelosamente por las cercanías de la cueva.

Después de una larga y paciente espera, alguien oyó un ruido sospechoso y preparando sus armas algunos, mientras otros, desde más lejos y por prudencia alisándose los pelos de la cabeza decían cubrir la retaguardia, cayeron sobre algo, ensartándolo y dando gritos no se sabe si de miedo o alegría.

Como la «fiera» parecía

de proporciones descomunales, decidieron pedir refuerzos a Cervás para rematarla.

Al efecto se desplazó uno de ellos y arrastrando consigo la mitad de los parroquianos de Pepe de la Torre con todas las armas que se juzgaron útiles y oportunas se encaminaron al lugar del suceso. Bastante antes de llegar oyeron un vocerío. Apretaron el paso creyendo que los cazadores no podían con el «monstruo». Pero al llegar se encontraron con que no

## CHISPITAS

había fiera ni monstruo ni bicho alguno y a Javier discutiendo con Pedro y mutuamente echándose

se la culpa de su desaparición. Algún mal pensado dijo más tarde que uno de los perros que acompañaron a los flamantes cazadores sangraba por unas heridas un tanto misteriosas...

\* \* \*

Este año a nuestras fiestas de la Merced de Cervás les faltó el complemento de las de Chanteiro.

La Comisión de Festejos de Chanteiro está enfadada con el «general» tiempo y con razón. Porque eso de es-

tar afanándose todo el año para que esos días lloviera siempre, ¡no hay derecho, caramba! y cambiaron los festejos para el primer domingo de Agosto.

Y casi acertaron porque solo llovió un día.

\* \* \*

Los alquimistas de la antigüedad buscaban con mucho afán la piedra filosofal. El doctor Jeffrey de la Universidad de Chicago ha conseguido convertir en oro una pequeña cantidad de mercurio, mediante el bombardeo de neutrones en una pila atómica. Sería un acierto que la Comisión de Chanteiro lo contratara para que transformara en días buenos y serenos esos otros lluviosos y desapacibles de todos los años.

\* \* \*

Nosotros brindamos una solución más económica y factible y que no es de nuestra cosecha, pues se lo oímos comentar a dos «comadres» ya entradas en años, el lunes, el día de su jolgorio:

-*Esta festa parece que teno meigallo*; decía una.

-*Eu creo que lle hay que*

*sacar a ferida do ollo. Sería conveniente que pro ano trouxéramos todas un allo macho e un dente de cocho*; decía la otra.

-*Paréceme ben, pero por si acaso eu ei traguer unha boa parroquia tamén.*

Ahi queda la idea por si de algo sirve.

\* \* \*

Como solo se pudo aprovechar un día de fiesta, por la lluvia, aunque los hubo «mojados» que se aprovecharon los tres días, al final de los festejos cantaban algunos «vellos»

*Nosa Merced das peras maduras,  
¡ay que cedo viñeches, que pouco duras!*

\* \* \*

Y para terminar con esto, a continuación copiamos un diálogo oído a unos «vellos» de Chanteiro:

-*¡Que mala suerte esta a nosa que sempre nos chove!*

-*Boeno: chover, choveu, pero os de San Pedro tamen se mollaron este año.*

Mal de moitos...

\* \* \*

En la Marina de Guerra se enciende el alumbrado en los barcos al ponerse el sol. En Cervás al ponerse...el día.

# Impresiones de un madrileño

Al Rvdo. Sr. Cura Párroco de Cervás, D. Digno Mariño, tan amante de su tierra.

El dueño del hotel de Mugardos, en donde veraneamos, nos invitó a la romería de Chanteiro. Y todos los huéspedes del hotel hemos estado pensando y soñando los pasados días, en esta para nosotros desconocida fiesta. Nuestro patrón, D. Jesús Pérez Díaz, preparó para todos la comida, típicamente gallega y dispuso el autobús que nos había de conducir hasta el Santuario.

Estas simpáticas gentes de la Galicia hermosa estaban «consternados» ante los forasteros, porqué amaneció el día de Nuestra Señora, con velos de niebla y llanto de lluvia fresca y fina. Y los madrileños, que en estas vacaciones de 1953, hemos elegido este maravilloso jardín de España, que es Galicia, y que venimos de nuestra altísima y formidable meseta, de tremenda sequedad y cielo casi siempre sin nubes de intenso azul y sol deslumbrador, estábamos «encantados», fascinados, porque queremos a nuestra Galicia intensamente en su plena autenticidad. Y la queremos así, suavizada su dulzura con los múltiples velos de gasa de las nieblas del mar, y los finos diamantes de su orballo «garimoso».

Venimos desde la Real Villa de Mugardos, por la preciosa ruta en cornisa, sobre la ría ferrolana, hasta el señero Santuario de Ntra. Señora de la Merced de Chanteiro: «Chovendo, chovendo, menudiño...»

Sitio ideal en una de las innumerables y bellísimas cumbres de la noble Galicia, frente al mar océano, divisando la amplia entrada de las altas rías, tan maravillosas. (En Galicia se camina siempre de maravilla en maravilla).

El Santuario, antiquísimo, se levanta sobre las ruinas de un remoto templo pagano. Todo él de poderosos sillares de granito, conservando planta y traza de un románico ingénuo con robustas columnas y capiteles simbólicos, de fieras y monstruos fantásticos, y antiguos y fieros montañeses. En la portada principal, frente al mar, hay tres imágenes de piedra, con la de Nuestra Señora, en el centro.

Entramos a la misa solemne, seguida con sincero fervor popular. Las galleguñas y galleguños jóvenes, con trajes alegres; con la alegría de la juventud. Ellas, con rebecas de todos los colores del arco iris, y, ellos, con pantalones blancos y camisas o chaquetas blancas. Los hombres y las mujeres mayores con la seriedad que impone el transcurso de los años, de las luchas y las penas, visten (pescadoras gallegas, pescadores y marineros gallegos de ojos azules, pelo rubio, facciones enérgicas y piel de vivo color de roja manzana madura, ejemplares magníficos de la raza céltica) con severos trajes negros de domingo.

Tras el románico de este pequeño monasterio, en un principio cisterciense - según me dijeron - prosiguió nuestra magna civilización española, a lo largo de los siglos, embelleciendo, dejando en el Santuario, como



en las grandes catedrales las bellezas de los diferentes estilos y culminando en el barroco (siglo XVII) del gracioso y esbelto campanario, hasta llegar a nuestro siglo actual, que interrumpe un momento la marcha de la gloriosa civilización española, con los bárbaros caballos iconoclastas, nuevas huestes de Atila de la revolución del siglo XX, en vandálico huracán extranjero, mil veces más devastador que los formidables elementos de la Naturaleza, los cuales en el lento transcurso de los siglos, habían ido erosionado, corroyendo las sagradas imágenes «amorosamente», a fuerza de caricias, que fueron suavizando sus formas y revistiéndolas, adornándolas y embelleciéndolas con innumerables cristallitos de cuarzo.

A Dios gracias, se reanudó el hilo de nuestra civilización. En 1948 fué reparado el Santuario con ese tradicional y fervoroso amor, característico de la civilización hispánica, que crea y edifica, construye y no destruye. Y pudimos, como siempre, retornar a nuestro modo de ser, a nuestra insuperable, vieja y perdurable civilización, de alegría, de amor y de paz.

Después de la Misa, salió la procesión de la Virgencita de la Merced, bajo una lluvia finísima y abriendo marcha la melodía de las gaitas gallegas, que es la música que venimos a buscar los madrileños; dulce canción de las gaitas de Galicia, que rima con la dulzura de estos montes, de estas nieblas, de esta vegetación jugosa y exuberante y de estas preciosas galleguiñas (Esperanza, Carmuxa, Rogeluxa, Maruxa) ejemplares y honestas que luego serán modelo de esposas y madres.

Las familias se esparcieron sobre la mullida alfombra de helechos y de flores, bajo los castaños y entre los laureles de la montaña. Se esparcieron por este verdadero paraíso terrenal y obsequiaron al madrileño autor de esta humilde crónica pequeñita, con esas cosas tan nuevas para él, como la exquisita «bolla», la rica «empanada de mariscos», los tiernos pimientos, las frutas jugosas y el dorado vino del rivero, que alegra y calienta el corazón.



*Dr. Pedro Chico y Rello*

Profesor numerario de la Escuela del Magisterio de Madrid



# Notas deportivas

El deporte en Cervás, se practica, como en todos los sitios, en sus diversas manifestaciones: fútbol, natación, pesca, caza, ciclismo, etc ; pero el más importante y el que más auge tiene, por el momento, es el fútbol, practicado en todo lugar que haya juventud y se halle un cuerpo más o menos redondo y pueda dársele patadas.

Para informar a nuestros lectores del estado e importancia del mismo, solicitamos una entrevista con el dinámico y entusiasta Presidente de la S. D. «Artabro», D. Javier Noya.

¿...?

El fútbol oficialmente en Cervás se practica desde el año 1920, y en el año 1934 se fundó el «Artabro».

¿...?

Sus fundadores fueron: Montenegro, Tolecho, Chapín, Toñito Felpeto, Hermida, Toñito Toimil y un servidor, que entonces éramos muchachos de 14 años más o menos, todos.

¿...?

Como dato curioso le diré que pudimos adquirir el material necesario a cuenta del «patacón» que como cuota abonábamos todas las semanas los jugadores. Los socios abonaban solamente un «chico».

¿...?

El equipo actual, con el mismo nombre del primitivo, que como consecuencia de nuestro Movimiento se disolvió, fué constituido en Agosto de 1952.

¿...?



Participamos en el «Torneo de Limodre 1952» en que jugando con el «Eume Juvenil», S. Vicente de Barracido y «Limodre» fuimos campeones, adjudicándonos la Copa en litigio. Se jugó luego la 1.ª Copa de la Merced, donada por el Rvdo. Sr. Cura Párroco de Cervás, que perdimos frente al conjunto de la Pedreira en el Campo Municipal de Ares. Se jugó un partido en Puente deume con el Eume Juvenil, empatando a 5. Participamos este año en el torneo «Limodre 53», y también conseguimos la Copa, eliminando a equipos como «El Rayo» de El Ferrol del Caudillo, siendo finalista el «S. Vicente».

Se jugó, invitados para inaugurar el campo del «Barallobre», contra el titular, ganando por 2-1. Se está jugando ahora el 2.º Torneo de La Merced, en el que participan «Eume J.», «Galicia», de la Pedreira y «S. Vicente», jugando ya en nuestro campo.

¿...?

Efectivamente, contamos con campo propio que se inauguró el día 28 de Junio del año en curso en que hemos jugado contra el «Eume J.» ganando la copa «Comisión de fiestas», gracias al esfuerzo y cooperación de los socios que no regatearon su ayuda económica y personal.

¿...?

Contamos, para sostenimiento del equipo, con la aportación de 120 socios y un plantel de 18 jugadores y local propio.

¿...?

Como Presidente doy las gracias a toda la afición por el apoyo de toda índole que viene prestando a la Sociedad y que ruego continúe con el mismo fervor y que nosotros procuraremos, en la medida de nuestro esfuerzo, responder cumplidamente como ella se merece. No quiero terminar esta entrevista sin dedicar un recuerdo de gratitud, en nombre de la afición y jugadores, a Jorge y Goberna, dos buenos puntales que defendieron con tesón los colores del equipo.

A. F.

# Vda. de Manuel Lamas

ALMACEN DE VINOS, AGUARDIENTES Y LICORES

Teléfono 13

ARES (La Coruña)

## Bar TIRABEQUE

MARISCOS Y COMIDAS  
ESPECIALIDAD EN PULPO



Avenida del Comandante Lobo, 27 MUGARDOS

## Café - Bar «PIÑON»

El establecimiento más acreditado de Mugaros.  
Instalaciones en las romerías de Nuestra Señora de  
la Merced de Cervás y Chanteiro y en todas las  
más importantes de la comarca

¡NO SE OLVIDE DE VISITARLO!

## Café - Bar FERNANDO

ESPECIALIDAD EN LICORES  
Y CAFÉ



Comandante Lobo, 29 MUGARDOS

## Bar 'La Abundancia'

ESPECIALIDAD EN TAPAS  
VARIADAS, VINOS - LICORES



Comandante Lobo, 32 MUGARDOS

## ARGIMIRO GARCIA

FERRETERÍA, MATERIALES  
DE CONSTRUCCIÓN, TRANS-  
PORTES, Y COCHES DE AL-  
QUILER

Avenida del Comandante Lobo, 30 MUGARDOS

## Bar "Mugardés"

ESPECIALIDAD EN CHOCOLATE  
CON CHURROS



Comandante Lobo, 26 MUGARDOS

## Productos Zárate

Jacobo Zárate Deus

- FÁBRICA DE GASEOSAS -

Fabricante del famoso refresco KIOLA

Teléf. 16 - MUGARDOS

Para teja, ladrillo y esmerados trabajos de cerámica, acuda usted a la fabrica de

# Juan Arzúa Núñez

A R E S

---

---

## Gumersindo Otero

INSTALADORA  
ELECTRICA

Galiano, 8

EL FERROL DEL CAUDILLO

---

---

## Viuda de LEOPOLDO GARCIA

ALMACENES DE VINOS Y COLONIALES - ULTRAMARINOS  
FINOS - EXPORTACION DE PULPO

General Franco, 4 y San Fernando, 24 - Tel. 9

MUGARDOS

---

---

## Casa MARIA BALBINA

ULTRAMARINOS - FINOS  
Ofrece a Vd. los mejores artículos  
en el establecimiento más acredi-  
tado de la parroquia.

Calle de la Iglesia,

CERVAS

---

---

## Hispano Inglesa de Confecciones

FABRICA DE TRINCHERAS marca «DILUVIO»

Fábrica: Av: del Generalísimo, 35- MUGARDOS (La Coruña) - Oficinas: Pardo Bazán, 6 - Tel. 3445. LA CORUÑA

## Maria Orela Pereira

ULTRAMARINOS - BEBIDAS - COMIDAS

⌘

El establecimiento más visitado y acreditado de

EL BAÑO

## CESAREO

El mejor Sastre de la comarca

Tejidos - Hilos - Paquetería

Casas en Ares y Mugardos

## Ferretería «LA LLAVE»

PINTURAS - LOZA  
CRISTAL - MUEBLES

Teléfono 12

ARES

## CINE REX - Mugardos

LOS MEJORES PROGRAMAS

Tejidos - Paquetería - Confecciones

Antonio Cortiñas Gil

Avenida del Comandante Lobo

MUGARDOS

## Casa Pepe de la Torre

La preferida del público

ULTRAMARINOS - BAR

Calle de la Iglesia. CERVÁS

Para saborear las mejores comidas y bebidas a  
precios populares, nada como el

## Bar «La Perla»

Calle de la Iglesia. CERVÁS

Los mejores artículos y los precios más bajas en  
ULTRAMARINOS - PAQUETERÍA - BODEGÓN

los hallará en

## Casa José Cainzos

CERVAS

## Casa FUENTES

Le ofrece a precios económicos  
los mejores vinos y licores, los  
platos más apetitosos y el más  
delicioso café.

CERVAS

## Casa JUAN

Vinos - Comidas - Bar

⌘

CHANTEIRO

## Bar Buenavista

Las mejores comidas y bebidas

⌘

CHANTEIRO

Panadería - Confitería

SAN DIEGO

AMANCIO  
QUINTERO  
FUENTES

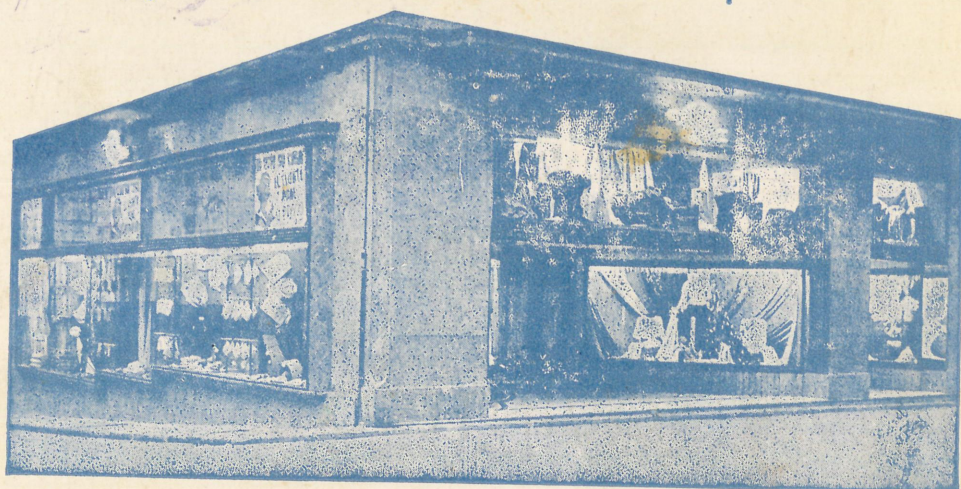


Ramón Franco, 11

Teléfono 1427

El Ferrol del Caudillo

«La mejor instalación, al servicio del público...»



**ALMACENES TACA** desde su fundación, viene ofreciendo al público los mayores surtidos en toda clase de artículos para SEÑORA, CABALLERO Y NIÑO. Antes de efectuar su compra deberá visitar **ALMACENES TACA** pues en **SURTIDO, CALIDAD Y PRECIOS**, no hay quien los iguale. Recuerde que,

Su elegancia se destaca, comprando en

**Almacenes TACA**